Acciones de Crédito real siguen en caída libre

• Analistas bursátiles anticiparon que la volatilidad en su cotización en Bolsa continuará este año

Judith Santiago judith.santiago@eleconomista.mx

Las fuertes preocupaciones sobre la viabilidad financiera de Crédito Real provocaron un nuevo desplome en su cotización del viernes en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV), marcando su mayor caída histórica, al finalizar con una pérdida de 32.99%, a 2.58 pesos por unidad, lo que supuso 499 millones de pesos menos a su valor de mercado.

En lo que va del 2022, la empresa que ofrece créditos a pequeñas y medianas empresas cae 68.57%, una pérdida de valor de capitalización de 2,210 millones de pesos.

"La falta de acceso a financiamiento mayorista pone en duda la viabilidad de la empresa como negocio, pues no puede recibir depósitos y depende completamente del financiamiento para originar sus préstamos", expusieron analistas del Banco Barclays, quienes anunciaron que ya no darán cobertura a la empresa por la limitada visibilidad de sus fundamentos, por lo que anticiparon que la volatilidad en su cotización en Bolsa seguirá.

Inversionistas parecen estar especulando con las acciones de la sociedad financiera de objeto múltiple (sofom) ante su complicada situación y viabilidad, pues un día antes, el jueves, sus acciones subieron 63.14%, tras dos sesiones previas de caídas donde borró 51.44% de su valor.

La preocupación de los accionistas se centra en la viabilidad de la empresa de Ángel Romanos y en las limitadas opciones que tiene para hacerse de liquidez y cumplir con el pago de su deuda con vencimiento en este año.

Crédito Real ya trabaja en una reestructura, tras haber incumplido con el pago de un bono por 170 millones de francos suizos (cerca de 184 millones de dólares), el 9 de febrero.

La firma no ha recibido un préstamo que solicitó desde el 2021 y, a decir de analistas, le será complicado acceder a un crédito para refinanciar sus pasivos. Ello luego de que las calificadoras Fitch Ratings y S&P Global Ratings, degradaron sus



notas y las colocaran en "incumplimiento restringido (RD)", lo cual aumenta la desconfianza hacia la sofom.

Fitch dijo que 'RD' indica que Crédito Real ha experimentado un incumplimiento de pago no subsanado, pero no se ha declarado en bancarrota ni ha dejado de operar.

Carlos Gómez, analista en Intercam Banco, dijo que las presiones seguirán sobre Crédito Real este año, pues deberá pagar 16,900 millones de pesos en el 2022 (que incluye el bono suizo, líneas de crédito, bursatilizaciones y notas subordinadas), es decir, el 30.4% de su deuda total. Ahora "queda esperar la posible reestructura de sus pasivos".

Entre los ajustes, la empresa puso a la venta activos en México y Estados Unidos. También anunció cambios en su gobierno corporativo, que implican la salida de gran parte de la familia controladora y la entrada de nuevos consejeros.